

Nombres: Alma Macías, Lizbeth Aguilar, Deniz Quintana, Maira Mendoza, Fabiola Saavedra

8 de noviembre del 2016 puede ser una fecha que define la historia del trabajo social

La elección de Donald Trump como el presidente número 45 de la nación provocó conmociones a través de muchos sectores de la sociedad estadounidense, y el trabajo social no es la excepción. Las elecciones han dejado a la profesión con muchas preguntas por sí mismas y su futuro. ¿Cuáles son las implicaciones para las prácticas del trabajo social y la educación?

Las elecciones resultaron también eufóricas para millones de personas ¿Qué pueden hacer los trabajadores sociales para asociarse con aquellos que sienten que han sido olvidados y votaron por Trump? ¿Qué podrían hacer los trabajadores sociales para remediar las profundas divisiones que expusieron las elecciones? ¿Cómo pueden responder los trabajadores sociales?

Trabajo social en la actualidad habló con trabajadores sociales de todo el país mientras contemplaban el papel de la profesión durante la administración de Trump. Todos reconocieron que se avecinan días difíciles, pero también expresaron la creencia de que el trabajo social no tiene una oportunidad sin precedentes para unirse y actuar en nombre de las poblaciones vulnerables.

En pocas palabras, el trabajo social está en su mejor apogeo.

“ En verdad pienso que el trabajo social va prosperar,” dijo Ginger Poag, MTS, TSCL, un psicoterapeuta con consejería de Nashville Concierge en Tennessee. “ Estoy muy entusiasmado por la profesión porque ponemos en práctica todo lo aprendido. No será fácil, pero todo puede ser posible.”

Una Variedad de Impactos

Hay pocas dudas de que las políticas del presidente Trump-- desde los cambios en el sistema de atención médica hasta las restricciones a la inmigración y los retrocesos de las regulaciones ambientales---- tendrán efectos significativos en las poblaciones vulnerables con las que los trabajadores sociales se involucran todos los días. Por ejemplo, La aceleración de la erosión del estado del bienestar a través de los recortes de impuestos, los recortes presupuestarios y la privatización significa menos recursos para los programas sociales, lo que dará como resultado una reducción de los servicios para los clientes y una disminución al número de empleos para los trabajadores sociales, dice Mimi Abramovits, TSD.